

# TRES POEMAS

## DOS MEDITACIONES

### I

CONSIDERA, alma mía, esta textura  
 áspera al tacto, a la que llaman vida.  
 Repara en tantos hilos tan sabiamente unidos  
 y en el color, sombrío pero noble,  
 firme y donde ha esparcido su resplandor el rojo.

Piensa en la tejedora; en su paciencia  
 para recomenzar  
 una tarea siempre inacabada.

Y odia después, si puedes.

### II

HOMBRECITO ¿qué quieres hacer con tu cabeza?  
 ¿Atar al mundo, al loco, loco y furioso mundo?  
 ¿Castrar al potro Dios?

Pero Dios rompe el freno y continúa engendrando  
 magníficas criaturas,  
 seres salvajes cuyos alaridos  
 rompen esta campana de cristal.

## LA VELADA DEL SAPO

SENTADITO en la sombra  
 —solemne con tu bocio exoftálmico; cruel  
 (en apariencia, al menos, debido a la hinchazón  
 de los párpados); frío,  
 frío de repulsiva sangre fría.

Sentadito en la sombra miras arder la lámpara.

En torno de la luz hablamos y quizá  
 uno dice tu nombre.

(Es septiembre. Ha llovido).

Como por el resorte de la sorpresa saltas  
 y aquí estás ya, enmedio de la conversación,  
 en el centro del grito.

¡Con qué miedo sentimos palpitar  
 el corazón desnudo  
 de la noche en el campo!

## FALSA ELEGIA

COMPARTIMOS sólo un desastre lento.  
 Me veo morir en tí, en otro, en todo  
 y todavía bostezo o me distraigo  
 como ante el espectáculo aburrido.

Se destejen los días,  
 las noches se consumen antes de darnos cuenta;  
 así nos acabamos.

Nada es; nada está  
 entre el alzarse y el caer del párpado.

Pero si alguno va a nacer (su anuncio,  
 la posibilidad de su inminencia  
 y su peso de sílaba en el aire),  
 trastorna lo existente,  
 puede más que lo real  
 y desaloja el cuerpo de los vivos.

ROSARIO  
CASTELLANOS